



Los resultados del Parlamento Europeo fueron otra llamada de atención al preocupante ascenso de la extrema derecha en toda Europa. Anteriormente, los partidos de extrema derecha han logrado recientemente ingresar a los gobiernos con la connivencia o la complicidad de algunos partidos políticos dominantes. En otros países, como Suecia, los partidos de extrema derecha están permitiendo que los gobiernos se postulen. Mientras tanto, en los Estados miembros donde la extrema derecha no está (todavía) en el gobierno, se encuentran entre los tres principales partidos en los países, como en Francia, España, Alemania, Rumania, Portugal, Bulgaria y el Reino Unido. Ningún país ha escapado a esta tendencia mundial acelerada por la austeridad impuesta tras la crisis financiera de 2008-2009 establecida por el FMI, el BCE y la Comisión Europea y apoyada e implementada por los gobiernos neoliberales. Los ataques a empleos de buena calidad, servicios públicos esenciales y desigualdades cada vez mayores han dejado marcas sin precedentes en las personas de toda Europa. Estas decisiones políticas han ayudado a la extrema derecha a [triplicar](#) sus votos en las últimas décadas en las elecciones europeas y nacionales.

Son estas políticas y el hecho de no tener en cuenta a los trabajadores y nuestras demandas las que permiten a los partidos de extrema derecha hacerse pasar por «amigos de los trabajadores». La historia lo demuestra porque, una vez en el poder, atacan a los sindicatos y los derechos de los trabajadores, apoyando a los conservadores tradicionales para que pongan en marcha su agenda antisindical (como recientemente en [Finlandia](#)). La receta de la extrema derecha es similar en todas partes: tomar medidas enérgicas contra las instituciones y los derechos democráticos, empezando por el derecho de huelga y la negociación colectiva, junto con la libertad de los medios de comunicación y la justicia imparcial. Hungría sigue siendo el modelo de libro de jugadas para un cambio autoritario y debería servir como un ejemplo preocupante del posible resultado de una mayoría de extrema derecha. Además, los partidos de extrema derecha también amenazan cada vez más la democracia en el trabajo, como el intento de la AfD alemana de crear sindicatos amarillos e ingresar en comités de empresa.

No debemos tener miedo de tomar una postura clara contra estas opciones políticas y económicas y exponer los estragos que traen para los trabajadores. Por el contrario, tenemos que tener miedo de

perder nuestros derechos una vez que la extrema derecha llegue al poder. Necesitamos abordar las consideraciones económicas de los trabajadores (ciudadanos que votan) que se sienten abandonados por los partidos dominantes, y unir fuerzas y recuperarlos para nuestra causa y demandas. Al mismo tiempo, debemos dar a conocer claramente nuestras demandas, unir a los trabajadores para obtener soluciones políticas que aborden los desafíos actuales, es decir, las inversiones, la cohesión y la solidaridad, y oponernos a todos aquellos que van en contra de los trabajadores (gobiernos, empleadores, movimientos políticos). Los partidos demócratas y los sindicatos no deben comprometerse con la extrema derecha y sus recetas tóxicas basadas en el odio y la división.

Con este Plan de Acción, estamos haciendo sonar la alarma e instando a todos nuestros miembros a intensificar su trabajo contra la injusticia social, el odio, la división entre los trabajadores, la xenofobia y el racismo encarnados en las ideas y valores de la extrema derecha. El peligro de la inacción es mayor que nunca, ya que los partidos de extrema derecha están aumentando sus escaños después de cada elección. ¡Debemos actuar ahora antes de que sea demasiado tarde y la inacción destruya nuestra democracia!

### **La verdadera cara de la extrema derecha: por qué es enemiga de los trabajadores**

La larga lista de argumentos que muestran por qué la extrema derecha siempre ha sido el enemigo de los sindicatos se remonta al siglo pasado. Un informe reciente [del TUC](#) explica cómo los sindicatos siempre han estado a la vanguardia de la lucha contra la extrema derecha y sus intentos de dividir a los trabajadores utilizando narrativas de odio y culpa. Nuestros valores sindicales centrales de unidad, igualdad y solidaridad son la base de nuestra contra-narrativa, con la solidaridad internacional entre los trabajadores que tienen el potencial de conducir una vez más a victorias.

Pero no necesitamos retroceder demasiado en la historia para ver por qué la extrema derecha no es nuestra amiga. En Italia, el nuevo gobierno de extrema derecha propuso un nuevo decreto ley de seguridad que introduce penas de prisión por los bloqueos de carreteras o ferrocarriles. Esto endurece la ley anterior, que solo preveía multas de entre 1 000 y 4 000 euros para quienes obstruyeran la libre circulación. Los sindicatos italianos ven esta ley como una amenaza para el trabajo sindical y un ataque contra el derecho a manifestarse.

Pero estos ataques contra los derechos y procesos democráticos no son las primeras alarmas que sonaron en Italia. En 2021, la sede de la CGIL fue brutalmente atacada por grupos de extrema derecha, lo que dio lugar a una [respuesta](#) solidaria inmediata del movimiento sindical nacional e internacional y al lanzamiento de la Red Internacional de Sindicatos Antifascistas, coordinada por la CGIL, que reúne a sindicatos de todo el mundo, incluida industriAll Europe, en un esfuerzo por compartir experiencias y mejores prácticas en la movilización contra la extrema derecha. En los últimos tres años, numerosas oficinas de CGIL, CISL y UIL han sido objeto de vandalismo por razones políticas, y todas ellas están trabajando contra los valores de extrema derecha. Desafortunadamente, este no es un ejemplo aislado. En toda Europa, los sindicalistas se están convirtiendo en los objetivos de la extrema derecha, y nuestros colegas finlandeses se están convirtiendo en víctimas de una campaña de difamación en línea en la que son atacados personalmente.

En Finlandia, un país con una densidad sindical del 60 % y un sólido sistema de relaciones laborales, el ascenso al poder de la extrema derecha ayudó a poner en marcha reformas antisindicales que llevan mucho tiempo en la agenda de los partidos conservadores. A pesar de las protestas y huelgas masivas en

los últimos meses, el gobierno prosiguió sus planes para limitar los derechos sindicales y los recortes de la seguridad social, que han estado en los programas políticos de la Confederación de Industrias (EK), la asociación de empresarios finlandeses (Suomen Yrittäjät, SY) y la Cámara de Comercio. Todas estas organizaciones están dirigidas por un miembro del partido conservador (Kokoomus) o un activista del partido del Centro (Keskusta). A pesar de que la extrema derecha se centra en la inmigración y la austeridad, en menos de un año el Gobierno impulsó nuevas leyes que limitan el derecho de huelga, promueven la negociación descentralizada, dan acceso a los trabajadores no sindicalizados a negociar convenios colectivos y amenazan con debilitar la protección contra los despidos. Esto demuestra que la extrema derecha apoya a los conservadores tradicionales en su agenda antisindical, sin perder mucho tiempo para poner en marcha leyes que debiliten la democracia y los derechos sindicales duramente ganados, tan pronto como llegue al poder.

El problema aún mayor es que estas leyes pueden durar, como demuestra el deslizamiento autoritario de Hungría. En 2010, el partido FIDESZ de Viktor Orbán llegó al poder con una mayoría de dos tercios que le permitió modificar unilateralmente la Constitución. Esto le dio a Orbán el control sobre los medios de comunicación, el sistema judicial y le permitió encerrar a su partido en el poder, ya que actualmente está cumpliendo su cuarto mandato. Para los trabajadores y sus sindicatos, el gobierno de Orbán es el peor de los casos. La legislación de huelga de 2011 limitó severamente el derecho de huelga, ya sea excluyendo ocupaciones de ella o imponiendo condiciones excesivas para una huelga legal (una ilegal resulta en que el líder sindical sea responsable del daño financiero de la empresa durante la huelga). El nuevo código laboral introducido en 2012 tenía por objeto atraer la inversión extranjera y dio lugar a: horas extraordinarias muy flexibles, desplazamientos de trabajadores más frágiles, despidos injustos, regulación que debilita los derechos de los sindicatos a nivel de las empresas, etc. La voluntad de Orbán de complacer a los empleadores y especialmente a las empresas multinacionales también quedó demostrada por la llamada «Ley de Esclavitud» de 2018, que introdujo una nueva legislación sobre el tiempo de trabajo que permitía 400 horas extraordinarias anuales.

Otro ejemplo nacional de falacia de extrema derecha proviene de Alemania, donde la AfD se presenta como un «partido de los trabajadores» mientras vota en contra de la legislación que mejora las condiciones de trabajo. La DGB [expuso](#) a la AfD como un «enemigo de los trabajadores», informando de cómo sus miembros habían votado en contra del aumento del salario mínimo y la ampliación del derecho de huelga. En cambio, AfD intentó proponer una legislación que limita la negociación colectiva (en el Parlamento Estatal de Baden-Württemberg). El enfoque antisindical del partido es visible en cada oportunidad, la DGB informa de que el verdadero objetivo de la AfD es deshacerse de los sindicatos y la negociación colectiva en las empresas. La estrategia de IG Metall e IG BCE contra la AfD se basa en la educación política para los miembros de los sindicatos, campañas contra las narrativas de extrema derecha en el lugar de trabajo y en las redes sociales (en particular dirigidas a los jóvenes, con resultados positivos), y una postura clara con los empleadores contra la extrema derecha. La AfD parece tener éxito, especialmente entre los votantes varones de mediana edad cuyos trabajos están siendo amenazados por la transformación de sus industrias como resultado de decisiones políticas. IG Metall e IG BCE están contrarrestando los discursos de AfD al presentar demandas progresistas de política económica y social para empleos seguros, sostenibles y de calidad.

En Austria, el partido de extrema derecha FPÖ resultó ser el partido más fuerte en las últimas elecciones parlamentarias en otoño de 2024, y ahora está negociando con el partido conservador para formar un nuevo gobierno que liderarán. Una de las primeras medidas que anunció el FPÖ son las medidas de austeridad de consolidación presupuestaria, incluidos los recortes de los subsidios para la transición climática, las pensiones y las prestaciones sociales. Si bien se presenta como un partido de los trabajadores, el FPÖ está implementando las demandas de larga data de las empresas, los empleadores

y los industriales en Austria. También se esperan ataques contra los sindicatos, el sistema de negociación colectiva y el estado de derecho en el país.

La postura antiobrera y antisindical de la extrema derecha también es visible en el Parlamento Europeo, donde los eurodiputados de grupos de extrema derecha han votado en contra o se han abstenido, una y otra vez, en actos legislativos a favor de los trabajadores. Un [estudio](#) del Comité Económico y Social Europeo muestra los resultados de las votaciones. Además, los votos de los diputados al Parlamento Europeo pueden rastrearse aquí.<sup>1</sup> Estos ejemplos dejan poco espacio para la duda con respecto a la extrema derecha. La diferencia entre su retórica y sus acciones es sorprendente. Mientras se hacen pasar por defensores del «pueblo» y de los trabajadores, los políticos de extrema derecha no pierden tiempo en aplicar leyes que favorecen a las grandes empresas a expensas de los trabajadores y los derechos sindicales. Estos son los ejemplos más llamativos:

- Fondo Social para el Clima: Las medidas de apoyo a los hogares vulnerables que viven en la pobreza energética o de transporte se enfrentaron a una oposición significativa de ID, con el 63 % de los votos en contra; y ECR, con un 22 % de votos en contra y un 52 % de abstenciones. Mientras tanto, el 100% de los Verdes, S&D y el PPE votaron a favor de la legislación.
- Directiva sobre el trabajo en plataformas digitales: ID y ECR mostraron la mayor oposición, así como un número significativo de abstenciones, con ID votando solo el 68% a favor y ECR solo el 65%. En comparación, los Verdes y la Izquierda votaron 100% a favor, S&D 96% y PPE 93%.
- Directiva sobre diligencia debida de las empresas en materia de sostenibilidad: El 94% de los eurodiputados de ID votaron en contra, así como el 93% de ECR. En comparación, el 100 % de los Verdes y el 98 % de S&D votaron a favor, mientras que el 88 % de la izquierda, el 79 % de Renew y el 36 % del PPE votaron a favor.
- Transparencia salarial en la UE: Solo el 4% de los eurodiputados de ECR votaron a favor, mientras que el 100% de S&D y los Verdes votaron a favor. Además, el 90 % de la izquierda, el 73 % del PPE y el 85 % de Renew votaron a favor.

### ¿Por qué se está levantando la extrema derecha?

Las razones clave del ascenso de la extrema derecha en las últimas décadas se reducen a la desindustrialización, un aumento del trabajo precario, el estancamiento salarial, la austeridad y la creciente desigualdad que los principales partidos políticos no han podido o no han querido resolver.<sup>2</sup> Estos factores han llevado a un deterioro de la seguridad social y económica en toda Europa, junto con un creciente sentimiento de quejas entre los trabajadores. Estas circunstancias también coincidieron con los crecientes ataques contra los sindicatos, la negociación colectiva y los derechos de los trabajadores, que continúan hoy en día, y cuyos efectos se destacan en el gráfico 1 a continuación.

---

<sup>1</sup> <https://howtheyvote.eu/>

<sup>2</sup> El análisis completo destacado en esta parte del Plan de Acción se basa ampliamente en el [informe](#) del TUC del Dr. Stiofán Ó Nualláin y el Dr. Seán Byers de Trademark Belfast.

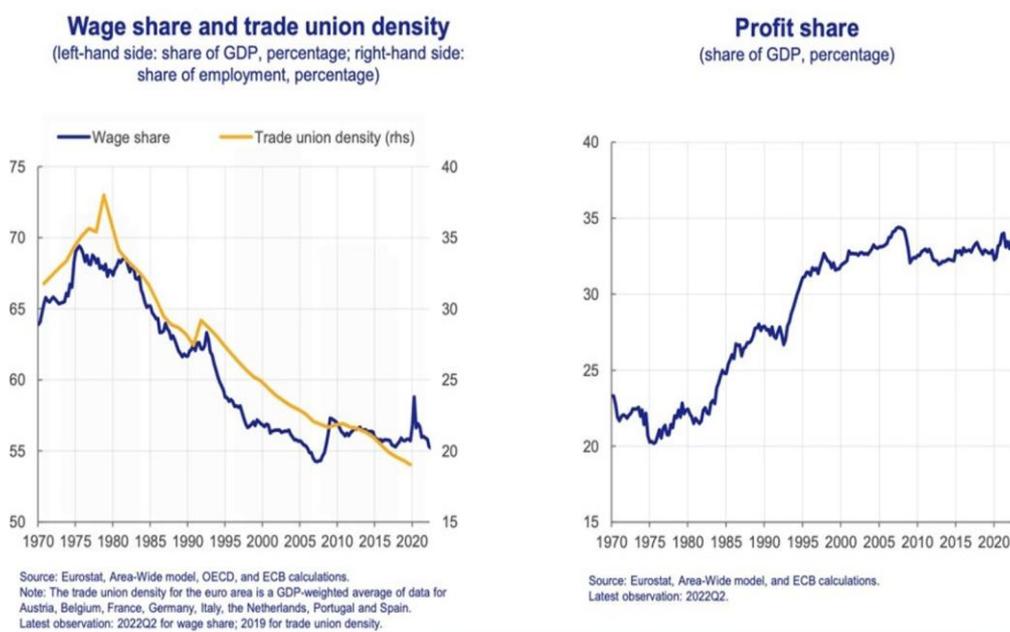


Figura 1. Comparación entre la participación salarial, la densidad sindical y la participación en los beneficios. Basado en cálculos de Eurostat, la OCDE y el BCE. Proporcionado por Marca registrada.

La inseguridad económica y la precariedad también se han extendido a los hogares que alguna vez fueron cómodos y de clase media, que han visto cómo sus ingresos se estancaban, el costo de la vida aumentaba y las perspectivas de empleo se volvían cada vez más inciertas. Los titulados universitarios tienen más probabilidades de endeudarse, estar sobrecualificados para los puestos de trabajo que están realizando y no poder acceder al mercado de la vivienda, mientras que sus padres se enfrentan a mayores riesgos financieros, tanto como resultado de los préstamos para hacer frente a los costes cotidianos como de las crecientes presiones sobre la seguridad de los ingresos de jubilación. La crisis financiera de 2008 y la avalancha de austeridad sirvieron para exacerbar estas tendencias, agravando el miedo, la ira y la desafección que se habían ido acumulando durante décadas.

En ausencia de alternativas plausibles al aumento de la desigualdad, y la falta de una estrategia exitosa para oponerse a la austeridad, la extrema derecha ha sido capaz de avanzar en sus propias críticas y soluciones. Ha logrado promover la idea de que una mayor igualdad social para los inmigrantes y otros grupos marginados es la causa de las condiciones económicas desfavorecidas de las personas. Los programas que abogan por restricciones a la inmigración, la restricción de las prestaciones sociales a los habitantes «nativos» y el conservadurismo cultural son atractivos porque tienen la apariencia de una respuesta colectiva, articulada a través de la lente del Estado-nación. De esta manera, la extrema derecha ha tratado de reclamar las nociones de comunidad al tiempo que ofrece soluciones que suenan plausibles a los desafíos económicos y políticos.

La creciente inseguridad económica, el aumento de la desigualdad y la alienación de la «política de siempre» han alimentado sentimientos generalizados de desafección y antisistema. Los ataques a los sindicatos y la ausencia de una alternativa percibida a la austeridad, o una acción efectiva para abordar la desigualdad, han ayudado a la extrema derecha a presentar sus soluciones como una alternativa más

plausible. Por lo tanto, es esencial que desarrollemos nuestra propia narrativa sindical que ofrezca soluciones, sin caer en la trampa de cooptar ideas peligrosas.

Las razones estructurales socioeconómicas descritas anteriormente son la base para el ascenso de la extrema derecha, pero su éxito no sería posible sin partidos centristas que coopten sus ideas. La investigación [muestra](#) que la «integración» ha legitimado y normalizado los partidos e ideas de extrema derecha. Esto no es solo el resultado del cambio de marca de la extrema derecha con fines electorales, sino también de los partidos centristas tradicionales que adoptan la retórica y las políticas radicales de derecha por razones de conveniencia política. Es a través de este proceso que los partidos de extrema derecha se han convertido en socios aceptables de la coalición gubernamental o han podido influir en la política gubernamental en cuestiones como la inmigración.

Otra [investigación](#) también apunta a los errores de los sindicatos, los partidos centristas y de centroizquierda que cooptan las agendas políticas de los partidos de extrema derecha, que en la mayoría de los casos alienan a una gran proporción de sus partidarios progresistas tradicionales. Los partidos democráticos deben centrarse en abordar los agravios económicos reduciendo la inseguridad del mercado laboral, promoviendo el crecimiento económico y garantizando una protección eficaz del bienestar. Deben reclamar la propiedad de los problemas con los que están asociados, especialmente la igualdad.

Los peligros de la ruptura del «cordón sanitario» son mayores que nunca después de las elecciones europeas. Los sindicatos no deben comprometer sus valores y participar en apuestas peligrosas que solo pueden perder. En cambio, los sindicatos necesitan (re)iniciar programas de capacitación y sensibilización para que sus miembros expliquen los peligros de seguir los valores e ideas de la extrema derecha. Las ideas y los valores de la extrema derecha logran enfrentar a diferentes grupos de trabajadores entre sí, en particular a las víctimas de las políticas impulsadas por los gobiernos de los partidos dominantes (desempleo, precariedad, jubilación, seguridad social, falta de futuro, decepción democrática, etc.) o contra otros grupos vulnerables. Aquí es donde los sindicatos deben entrar y unirlos, sobre todo aumentando nuestra presencia en las empresas, sobre el terreno y donde no somos dominantes. Tenemos que estar a la ofensiva con una narrativa basada en lo que somos y en lo que representamos. Sobre todo debemos tener nuestras propias demandas y preservar nuestra independencia de análisis, reflexión, demandas y movilización. Incluso si la mayoría de los sindicatos en Europa son independientes de los partidos políticos y debemos respetar nuestra neutralidad, está claro que los valores de la extrema derecha son lo contrario de los que defendemos a diario. Es necesario recordar y sensibilizar a los trabajadores, pero también a los empleadores, y no solo en el período previo a las elecciones nacionales o europeas.

## **Por qué los sindicatos deben intensificar su organización en línea**

El gran éxito de los partidos de extrema derecha, y en particular su aceleración en la última década, no puede entenderse sin tener en cuenta la forma en que la extrema derecha ha ganado Internet. La extrema derecha ha comprendido muy rápidamente el potencial masivo de las redes sociales como herramienta de propaganda y organización. También es muy rápido adoptar inteligencia artificial (IA) cada vez más sofisticada para mejorar y ampliar continuamente su alcance en línea. Tanto las redes sociales como la IA se pueden usar para buenos o malos propósitos. La IA, en particular, puede analizar grandes cantidades de datos, así como generar y difundir contenido a una audiencia muy amplia. También amenaza con difundir desinformación, noticias falsas y deepfakes en niveles nunca antes vistos. No debemos subestimar el poder de las redes sociales y la IA, así como su potencial. Al igual que con

muchas herramientas, una consideración clave sigue siendo: ¿Quién los está usando y con qué propósito?

La extrema derecha ganó Internet porque ha entendido que para muchos, y especialmente para los jóvenes, no hay un mundo separado fuera de línea y en línea. Los sindicatos siguen rezagados en su presencia y estrategia en las redes sociales. Es crucial que también complementen sus estrategias de organización con una en línea. No se trata de reemplazar el trabajo sobre el terreno en las fábricas, sino de complementarlo con una estrategia de organización en línea. Un buen ejemplo de esto es IG Metall en Alemania: Entendiendo que TikTok es utilizado principalmente por mujeres jóvenes en Alemania, el sindicato creó una cuenta con una campaña dirigida a esta audiencia. La estrategia funciona, y muchos se unen al sindicato.

Otro [ejemplo](#) de una exitosa campaña de organización sindical llevada a cabo ampliamente en línea es Starbucks Workers United en los Estados Unidos. El sindicato utilizó estratégicamente las redes sociales para contactar a los trabajadores de Starbucks y preguntarles si querían unirse al sindicato para mejorar sus condiciones de trabajo. Otro ejemplo de los Estados Unidos es la exitosa campaña de organización en Amazon, que también se basó en gran medida en la organización en línea. Tenemos que aprender de estas historias de éxito en algunas de las empresas más antisindicales (se [informa](#) que Amazon gastó 4,3 millones de dólares en empresas de consultoría para luchar contra la organización sindical). Pero, tal como está actualmente, muchos sindicatos no están en línea, pero sus miembros y futuros miembros son:

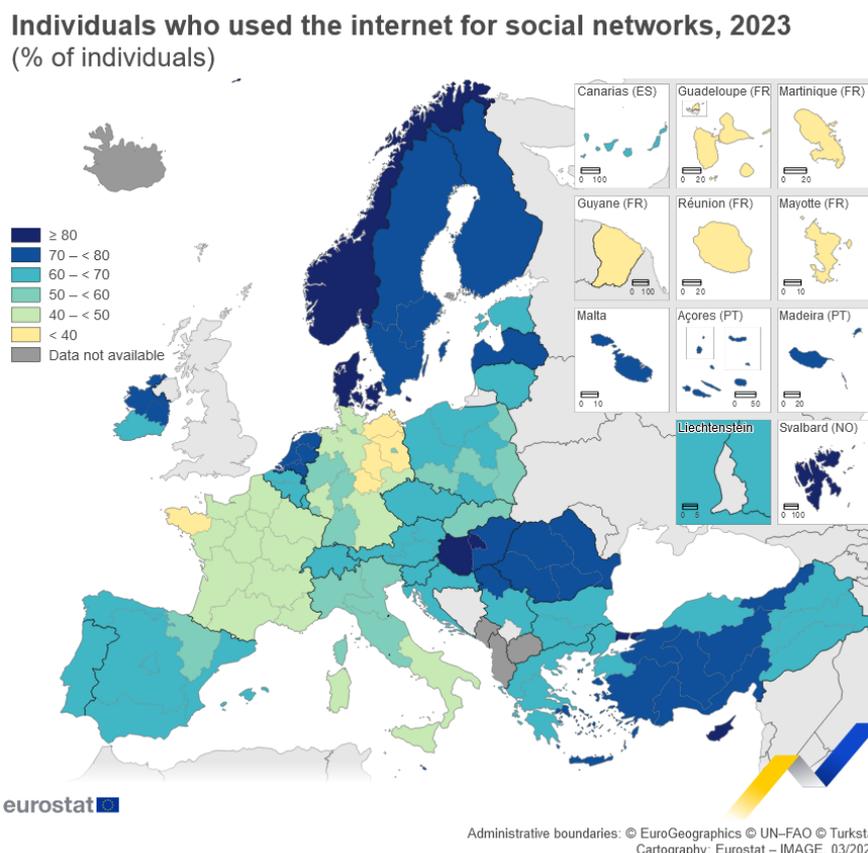


Figura 2. Personas que utilizaron las redes sociales en 2023, [Eurostat](#)

Usar las redes sociales de manera efectiva es más sofisticado que configurar una cuenta y publicar regularmente. Según la [investigación](#), la extrema derecha está utilizando este espacio porque crece la evidencia de que más personas ahora obtienen sus noticias de las redes sociales que de las fuentes tradicionales. Los gobiernos y grupos políticos de todo el mundo patrocinan campañas de información en línea dirigidas por bots, como las utilizadas por Breitbart para promover a Donald Trump. En Europa, carecemos del tipo de medios progresistas que puedan igualar la capacidad de la extrema derecha. Los sindicatos deben considerar su estrategia para desafiar las narrativas de extrema derecha y el poder corporativo, y promover una visión de un mundo diferente.

El papel de las redes sociales y las empresas de «grandes tecnologías» en la amplificación de las narrativas de extrema derecha exige una mayor atención de los sindicatos, tanto para comprender este fenómeno como para formular una respuesta eficaz, incluido el cabildeo para una regulación más estricta. Necesitamos construir sobre el trabajo que está mapeando la influencia de las narrativas y redes de extrema derecha en línea. Al analizar influenciadores clave, narrativas recurrentes, datos geográficos y demográficos, podemos identificar estrategias diseñadas para alejar a las personas de la influencia de la extrema derecha.

Un buen comienzo sería desarrollar nuestra comprensión sindical de las nuevas herramientas que ya son utilizadas ampliamente por la extrema derecha e incluso por algunos empleadores. Un ejemplo digno de mención es la escucha social.<sup>3</sup> Como cualquier herramienta, la escucha social se puede utilizar para fines buenos o malos, y corresponde a los sindicatos entender cómo usarla en su beneficio. Este instrumento podría ayudar a los sindicatos a comprender qué piensan sus miembros y posibles miembros de una zona geográfica específica sobre el sindicato y sus acciones. Podría apoyar intervenciones específicas cuando el apoyo al sindicato está disminuyendo, porque ofrece la información necesaria para comprender las quejas de las personas. Los sindicatos británicos y alemanes han comenzado a experimentar con estas herramientas en dos compañías automotrices y los resultados fueron un aumento del 30% en la afiliación sindical y acuerdos colectivos exitosos con aumentos salariales sustanciales.

Sería un error táctico alejarse de los nuevos instrumentos que podrían impulsar la organización. Como ya se mencionó, algunos empleadores ya los están utilizando. El ejemplo más preocupante proviene de Tesla, que utilizó la vigilancia de los trabajadores con fines antisindicales. Se ha [informado](#) que Tesla contrató a una consultora conocida por sus estrategias antisindicales. La empresa utilizaba cámaras de seguridad y otras herramientas de seguimiento para realizar un seguimiento de las actividades de los trabajadores, incluidos debates y reuniones relacionados con los sindicatos. Tesla también ha sido acusada de supervisar la actividad de los trabajadores en las redes sociales, incluida la comunicación privada, con fines antisindicales. El escándalo tuvo lugar en los Estados Unidos, pero dado el comportamiento antisindical de Tesla en [Suecia](#), no se excluye que la empresa haga todo lo posible para utilizar estrategias similares contra los sindicatos en Europa también.

El siglo XXI está planteando nuevos desafíos al movimiento sindical. Con la disminución de la densidad sindical en las últimas décadas, ya es hora de que utilicemos todos los instrumentos disponibles para revertir esta tendencia. La organización en línea debe ser parte integrante de nuestras estrategias si queremos hacer crecer los valores democráticos y las ideas del movimiento sindical.

---

<sup>3</sup> La escucha social es una herramienta que permite a las organizaciones comprender mejor las opiniones de las personas mediante el análisis de la información que comparten públicamente en sus canales de redes sociales. Al utilizar esta herramienta, los sindicatos pueden, por ejemplo, comprender lo que piensan los miembros de una ciudad o región específica sobre su sindicato y esto puede ayudar a los sindicatos a adaptar mejor sus demandas para reflejar las necesidades de sus miembros.

Además de aumentar nuestra presencia en los lugares de trabajo y en las redes sociales, los sindicatos deben concienciar a los trabajadores para contrarrestar la narrativa de propaganda política, sus métodos extremos dirigidos a identificar al otro como enemigo y socavar la libertad y los derechos de expresión. Es importante que nuestros miembros reciban apoyo para reconocer noticias falsas y obtener información y datos solo de fuentes verificadas y confiables.

## **Plan de acción de IndustriAll Europe contra la extrema derecha: Recomendaciones para la acción**

Nos encontramos en un punto de inflexión tras el aumento de escaños de la extrema derecha en todas las elecciones recientes. No hay tiempo que perder para que los sindicatos intensifiquen sus acciones contra las ideas y los valores de la extrema derecha. Ya hemos aumentado nuestras actividades para esta prioridad antes de las elecciones de la UE de junio de 2024 con nuestra [campaña](#) «5 victorias, 5 demandas», el [seminario web](#) contra la extrema derecha y nuestras dos formaciones juveniles para desarrollar capacidades (en [Málaga](#) y [Budapest](#)).

Con este trabajo, industriAll Europe pretende recordar sus valores fundacionales enunciados en el artículo 3 de sus Estatutos: «el derecho a la participación política democrática y al control democrático de la economía y los derechos humanos, incluidos los derechos a la libertad, la paz, la democracia, la autodeterminación de todas las personas y la justicia social». Esta lucha debe priorizarse promoviendo un diálogo constructivo en los lugares de trabajo y con nuestros homólogos, contrastando el odio, la violencia y las discriminaciones, buscando el pluralismo y la paz en nuestros países y no alimentando el conflicto social.

Muchas de las organizaciones sindicales afiliadas a industriAll Europe están comprometidas activamente con la lucha contra la amenaza de las ideas de extrema derecha entre los trabajadores, ya que este problema se está convirtiendo en una preocupación creciente en toda Europa. A través de campañas de sensibilización y otras iniciativas en el lugar de trabajo, a nivel regional, nacional e internacional, muchos de nuestros afiliados están contrarrestando las narrativas divisivas que guían las ideologías de extrema derecha. La acción coordinada puede tener un impacto significativo. Por lo tanto, los esfuerzos conjuntos refuerzan el mensaje de solidaridad entre los trabajadores de toda Europa, ya que la lucha contra las ideas de extrema derecha no solo se trata de proteger los derechos laborales, sino también de defender los valores compartidos de igualdad, justicia social y democracia. Es crucial que el compromiso con estos valores continúe fortaleciéndose, demostrando que la unidad de los trabajadores es más fuerte que cualquier intento de dividirnos y socavar nuestros derechos sociales y laborales.

### **Demandas políticas**

- Buenos empleos industriales: Seguro, bien remunerado y sostenible para todos los trabajadores.
- Revisión de los tratados de estabilidad monetaria y de las normas actuales de gobernanza económica que fijan la austeridad permanente para los Estados miembros e impiden cualquier estímulo económico real.
- Una moratoria sobre el desguace de activos industriales y los despidos forzados, al tiempo que se piden soluciones negociadas para todos los sitios y trabajadores.

- Establecer un sistema eficaz y rápido en las fronteras para evitar la importación de productos que no estén sujetos a las mismas normas medioambientales y sociales que los Estados miembros de la UE.
- El fin del dumping social, salarial y fiscal en la UE.
- Aplicación de un auténtico plan europeo de política industrial, con una financiación masiva que permita tanto una transición energética, digital y medioambiental realista como un programa social para todos los trabajadores y el público en general.
- El derecho a una auténtica consulta por parte de los sindicatos antes de cualquier proyecto que afecte directamente a los trabajadores, a escala europea y en todos los Estados miembros de la UE.

### Recomendaciones de IndustriAll Europe para los sindicatos:

- Adopte una postura clara contra las ideas y los valores de la extrema derecha desarrollando su propia narrativa sindical basada en nuestros valores y ofreciendo nuestras respuestas y soluciones a las preocupaciones socioeconómicas de los trabajadores.
- Llevar a cabo capacitaciones y programas de concientización para que nuestros miembros desarrollen su capacidad para prevenir la propagación de ideas de extrema derecha sobre el odio, la violencia y la discriminación entre los trabajadores, incluida la capacitación para reconocer la narrativa propagandística y aprender a obtener información solo de fuentes verificadas y confiables.
- Participar con los empleadores en la lucha para hacer frente a los fenómenos de violencia y discriminación política, también inspirados por la extrema derecha en el lugar de trabajo.
- Actualice la estrategia de organización de su sindicato con una dimensión de organización en línea, en particular utilizando todos los medios en línea disponibles, como las redes sociales y la escucha social, y todos los demás canales de comunicación.
- Participar activamente en el diálogo con otros movimientos sociales y partidos democráticos.

### El papel de IndustriAll Europe en esta estrategia de la Unión:

- Sensibilizar, alertar y desafiar a los responsables políticos europeos señalando las consecuencias de sus elecciones y decisiones políticas.
- Desafiar y denunciar las políticas europeas que adoptan decisiones que van en contra del mundo del trabajo y de los trabajadores (globalización incontrolada, austeridad, decisiones sobre la industria, etc.).
- Sensibilizar a los afiliados sobre los votos de los diputados nacionales sobre cuestiones de política industrial y social.